Cuadernos para la Educación de la Ciudadanía (1)

Catecismo del SIGLO VEINTIUNO

Credo iconoclasta, 2010

José Claudio Rodríguez

Cuadernos para la Educación de la Ciudadanía (1)

Catecismo del SIGLO VEINTIUNO

Credo iconoclasta, 2010

José Claudio Rodríguez

© M.José Claudio Rodríguez, abril/2010

Reservados todos los derechos

j.claudio.rodríguez@gmail.com

Un mundo de dudas y miedos.

De sombras, de manchas.

Horizontes tenebrosos para la gente honrada.

Un espacio donde la tristeza aniquila la ilusión.

Sin lugar ni tiempo para el afecto.

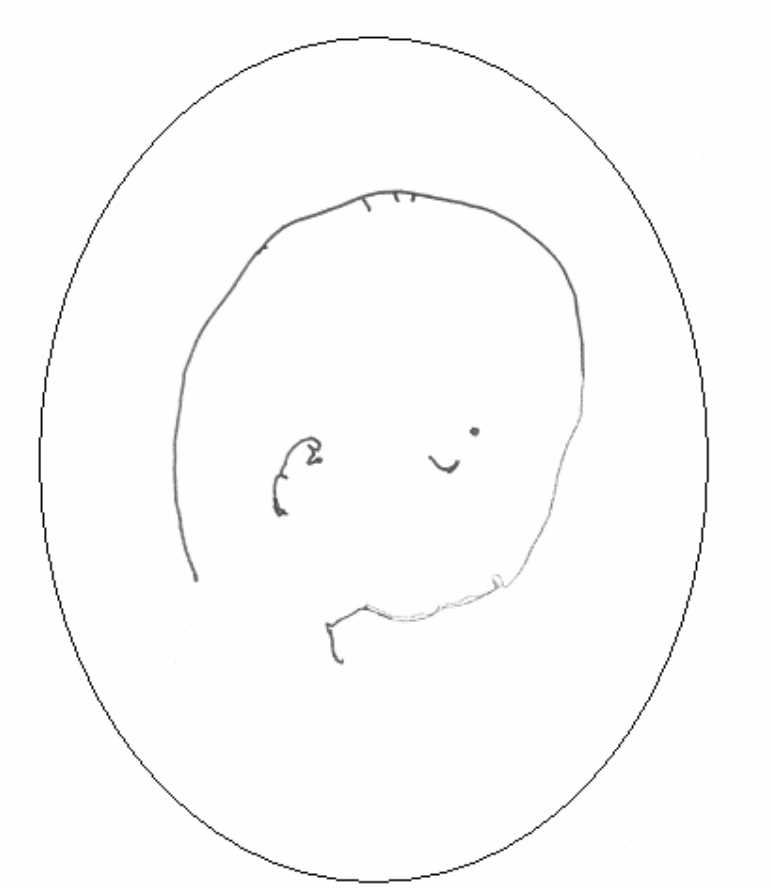
Que evapora las pasiones.

Abrasa los sueños y mata la fantasía.

Que rompe el amor.

Que anticipa la muerte en plena vida.

Información, Educación y Cultura, templos donde es posible encontrar la verdad. Y recuperar la fe en la esperanza de un mañana mejor.



Información, Educación y Cultura son necesidades que parecen impresas en el ser humano desde los primeros momentos de su existencia. Su carencia se hará sentir en su desarrollo y maduración como persona.

ÍNDICE

- **PRÓLOGO**
- **LA REFLEXIÓN**
- **EL PROPÓSITO**
- **LA CONFESIÓN DE LOS PECADOS**
- **OTRA VEZ CONFESIÓN**
- **MÁS PECADOS**
- **OTRA VEZ MÁS CONFESIÓN**
- **MÁS Y MÁS PECADOS**
- **TODAVÍA MÁS PECADOS**
- **LA ACCIÓN**
- **EL ACTO DE CONTRICCIÓN Y EL ARREPENTIMIENTO**
- **ESPERANZA, JÚBILO Y TRÁNSITO**
- **EPÍLOGO**

Anexo.- EJERCICIOS PARA EL ALUMNO

1. Breve análisis y comentario de los textos.
2. Crítica personal para un propósito de enmienda.
3. Promesas para una penitencia autogestionada.

PRÓLOGO

El PECADO evoluciona.

El sermón de “el mundo, el demonio y la carne”, “los pastores y las ovejas”… hoy ya es poco ocurrente. Anacrónico. Arcaico.

De cualquier modo, junto a los *pecados de siempre*, más o menos, es preciso incluir otros *más actuales*, cuyo denominador común es la imposición de unos seres sobre otros, de unos grupos sobre otros, de una u otra forma.

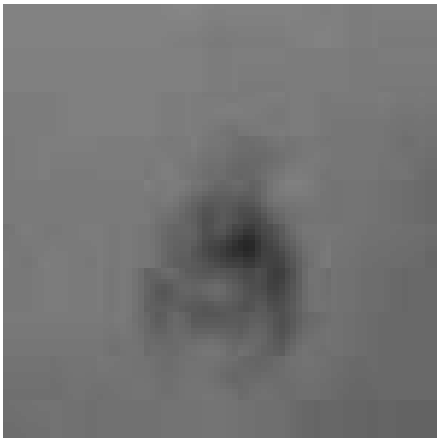
La violencia sigue imperando. Y es violento no sólo aquello que obra con ímpetu o fuerza, sino que además es violento todo lo que va contra la razón y la justicia. La falta de respeto hacia los demás. La maldad se refina.

Asimismo habrá que pensar en invocar a *otros santos*. Los que todavía no están en el calendario, pero que en cambio si se muestran más atentos a las personas y sus problemas. Los de esta época. Los que no se pueden aplazar para el *más allá.*

Este texto quiere ser un manifiesto, la denuncia y el lamento doloroso de un ciudadano, de su hartura frente a los indecentes, los que a diario mancillan las instituciones, envenenan la convivencia y se mofan impunemente del Pueblo. Mi Pueblo.

También desea mostrarse para que sea considerado en el *Proyecto* de *una nueva Escuela*, a sus maestros, y a unos nuevos *apóstoles*. Unos y otros son los llamados a inculcar otra verdad y fomentar el espíritu crítico en las jóvenes personas, en sintonía con la penosa realidad presente y en el anhelo de encauzar un futuro mejor para todos. Nos han obligado a volver a soñar.

Los ángeles están en el cielo y no se ven



LA REFLEXIÓN

El Diablo trabaja mucho y Dios parece agotado

EL PROPÓSITO

Un mundo de seres humanos dignos.

Sin vasallos.

Una tierra próspera.

Sin muros.

Un planeta mejor.

Saludable.

LA CONFESIÓN DE LOS PECADOS

De los que esparcen la duda.

De los que forjan súbditos humildes, miedosos y cautos. Mansos.

De los que abortan el ímpetu del germen de la vida, condena a un puro vegetar.

De los que impiden el pensamiento libre, la ocurrencia, el ingenio.

De los enemigos de la acción y del entusiasmo creativo ¡Prohibido inventar!

… del Progreso, que inevitablemente se nutre la sutileza.

OTRA VEZ CONFESIÓN

De los de la bolsa sin fondo, príncipes de la usura.

De los que la codicia de voracidad insaciable ciega el entendimiento.

De los que siembran pozos de miseria para unos, semilleros de opulencia para otros. Gusanos.

De los *tiburones* y ventajistas que sólo están al *aquí y ahora*, sin otra inquietud que los próximos minutos en el plasma.

De los del lucro fácil, especuladores, estraperlistas y barateros, que perturban y descomponen la homeostasis social. Sucios.

De los que no se les conoce oficio, pero si mucho beneficio. Aprovechados.

De los furtivos a los que el soborno ni sacia, ni empacha.

De la chusma acaudalada, que se resiste a mudarse de la mentira, aún hundiéndose en el fango de sus excrementos.

De los señores de siempre, de tranquilidad imperturbable, rigurosamente hipócritas y discretos, expresión amable, risa postiza. Y que hablan *bajito.* Elegantes figurines flamantemente atildados, pelo engominado, perfumados, impecable raya en el pantalón, brillante zapato negro. De lujos exquisitos. Repulsivos.

Un *príncipe* de la usura…

… y sus *compinches* acosando a una de sus presas.

MÁS PECADOS

De los regimenes capitaneados por caudillos y sus acólitos, sus sicarios, sus hombres de paja y fantoches.

De los colaboracionistas que cortejan a los sátrapas y déspotas en todo tiempo y lugar

De los que en nombre de la libertad asesinan a poblaciones enteras, a la vez que son insensibles al sacrificio de la *carne de cañón* de la ingenuidad. ¡Más soldados, menos poetas!

De los delegados, embajadores y diplomáticos prudentes y cautelosos. Cobardes.

De los f*ornicadore*s de la humanidad, que en su hipocresía niegan a las gentes el alimento, la educación y el cobijo, el acceso a la salud, condenándolos de por vida al ayuno y a la anemia cultural.

De los permisivos con los vergonzosos y vomitivos *royaltis* que martirizan en la enfermedad a los colectivos que resisten aturdidos en la miseria…

… Hambre en definitiva. El arma más potente para mantener sometidos a los pueblos, pues aniquila las voluntades. Y a su costa ¡unos cuantos ociosos comen muy bien!

De los *colonizadores* del espacio, que se apropian de las riquezas naturales, depredadores que arrasan el medio, destruyen las culturas…
que en su rapiña han convertido la morada en un *lujo* inaccesible. Y en celdas de prisión.

De los que maquinan en la penumbra para que el pudiente tenga siempre coartada.

De los que no administran la justicia a quien no tiene fortuna.

De *los sin piedad.*

De los ladrones de la ternura.

OTRA VEZ MÁS CONFESIÓN

De los fabricantes de una sociedad de mentecatos, ridículos e impotentes, alelados ante el último fetiche, víctimas de la estupidez. Industria.

De los charlatanes, loros, cotorras, cacatúas, que se afanan día a día para que la manada sucumba ante la persuasión del envase… muy *fashion*…

Pícaros y titiriteros que cortejan e hipnotizan a la sociedad, alaban y engatusan. Y la envenenan.

De los del marketing desvergonzado que se valen del triunfador del momento (muñeco de tahúres en su gloria efímera) para que el bobito y la bobita (especimenes clónicos) abanderen su LOGO (zapatillas *voladoras*, *jeans* que te hacen más *sexy…*) fraguado en la explotación distante y oculta del **INFRAMUNDO**. Y que se luzcan como escaparates ambulantes esos siervos que se divierten en la *gran plaza* del área comercial.

De los mercaderes de humo, seductores que promocionan la imbecilidad, la idolatría a la *cosa*, la excitación neurótica. Sufrimiento.

De la *tropa publicitaria*, del *mensaje de diseño*, agresivo, al servicio de la máquina despiadada que instrumentan a las personas para que los incautos se revuelquen en el lodazal del consumo. Beneficio.

MÁS Y MÁS PECADOS

De los que quebrantan el derecho al trabajo.

De los varones de la industria, de los negreros y sus capataces (¡perros!) que explotan de forma infame la fuerza del obrero.

De los alacranes que se lucran impunemente del rosario de subcontratas.

De los gobiernos que lo permiten en complicidad con los títeres, pedigüeños y palmeros que amamantan, pues han renunciado a la lucha… Mequetrefes a veces extraviados en la *cultura* de la glotonería. Y poco cerebro. Por eso os aman…

… farsantes de discurso enlatado, mandaderos hábiles en el tongo de distraer oportunamente la miseria, represores (*policía*) de enorme pancarta que todo lo tapa… Plañideras profesionales en el duelo.

Y para terminar todos ellos fagocitados en el prostíbulo de *los de la pomada*.

De los que desvían, envenenan y corrompen las fuentes de los ríos de la vida.

De los que niegan la risa a la inocencia, y que no dejan que se cultiven las jóvenes personas.

De los que fomentan la estrechez de pensamiento y angostos horizontes, extravío en un *para qué* utilitarista, condena a la indigencia cultural, hasta ahogarse en el embrutecimiento en donde la persona pierde su dignidad.

De los que hurtan continuamente la igualdad a los talentos naturales, la excelencia, empobreciendo con esa felonía a su propio país.

De los que oscurecen los horizontes de la juventud, abortan sus iniciativas, destruyen sus ilusiones…

Saquean su inteligencia y expolian sus capacidades cual si fueran *kleenex,* en una competencia inflacionista y extenuante…

De los bandoleros que han forjado una nueva clase de excluidos. *La generación perdida.* Ofendida en su esfuerzo. Estafada…

Arrojada a transgredir la norma, a sublevarse contra *los malos gobernantes*, que no son nada, tan sólo oportunistas de *ideales* flojos y travestidos una y otra vez. Chapuceros acomplejados sin imaginación ni criterio, sin otro ánimo que permanecer. Parásitos relajados en la verborrea del continuo titubeo y en el interminable jolgorio del cambalache. Lentos y descarados, torpes y zafios. Cómicos de lenguaje confuso, hábiles en poner en escena guiños y muecas. Pero se han equivocado de papel y lugar.

De los que asustan dolosamente a los ancianos y amedrentan a los que padecen en la penuria.

De los que empujan a otros a debatirse en una conciencia agobiante, por la desazón de la carencia y la necesidad…

…la de la angustia de la esquizofrenia en nombre de la moralidad manipuladora del púlpito.

TODAVÍA MÁS PECADOS

De los escribas aduladores de prudente pluma, que palidecen ante el verbo directo y radical. Cáustico. Sincero.

De los ilustrados de palabra sosegada, del mensaje vaporoso, expertos en la ambigüedad acomodaticia del si/pero no, o del no/pero si.

De los predicadores de la falsa tolerancia para que el ciudadano pierda su capacidad para indignarse ante el ultraje continuo: el de quienes pagan a esos clérigos y a sus monaguillos.

De los intelectuales ruidosos, amantes del flash, de la etiqueta… del jabón y del babero. ¡Intelectual! palabra muy *soufflé,* hoy un insulto…

De los que huyen del compromiso, a los que el texto húmedo estremece y enferma. De los *políticamente* correctos, que se cobijan en la imprecisión del circunloquio, de la perífrasis…

Algunos tan cobardes que únicamente prestan su memoria servil, abyecta y oportunista para ajusticiar a muertos y vencidos. Y en cambio son mudos y paralíticos ante los abusos de tanto vivo cabrón hasta el extremo de rendirles pleitesía en genuflexión permanente.
De los cómplices y perpetuos recaderos del poder golfo, confabulados para obligar a otros a transitar en un exilio interior. *Fuxidos* en una peregrinación esteparia, nómada y clandestina.

De todos cuantos se ponen en permanente venta con tal de encaramarse en el palo alto del gallinero.

…Y en las noches de insomnio, ese personaje de vocación transoceánica, narcisista, vanidoso, casi con el don de la ubicuidad, medita… Oye tú... ¿Y por qué no el NÓBEL? … Los amigos del extranjero, esos que brindan el apoyo con celo… Si es que *los de la Academia*…

De los dóciles, autores del diario brebaje informativo, indigesto. Tóxico.

De los tertulianos de plantilla y de saber enciclopédico.

De los *informadores estrella* que escarban en los estercoleros de la desgracia. Buitres.

De los que colapsan con su pócima páginas y páginas de periódicos, pero tan sólo pródigos en continuos escándalos para perplejidad del paciente lector, a la vez que retroceden, descuidan y distraen los problemas que en realidad acucian a las personas, la pobreza y la fata de oportunidades.
De los iconos de la tontería, personajillos ávidos para figurar cualquier día en la contraportada de cualquier periódico.

De los que fomentan que otros se miren en el espejo de los “famozos” y ”famozas”, para que crezcan en su incultura y egoísmo. Y se vuelvan débiles.

A todos ellos hay que decirles ya de una vez:
¡Vuestra mierda no nos interesa!

De los trovadores que picotean en la miseria sólo en busca de *un éxito*.
De los delicados juglares para entretenimiento y deleite de su *delicado* público.

De los poetas, selectos y escogidos, petulantes que se refugian en la distancia, tanto que su verso se queda detenido en un balbuceo destinado a enmudecer difuminado en el tiempo.
De los traficantes que profanan la *inspiración creativa*, bajo la máscara de la elevación estética, la hermosura… la espiritualidad…

Aunque la verdad es otra… No les gusta la *música*, sino el beneficio por los decibelios de los aplausos.

De sus clientes, *feligreses* exclusivos y excluyentes que se citan en las *catedrales de la cultura*… cenáculos de mercaderes, patio de feriantes, cloaca de pillos y bribones…

La elite, esa que se disfraza de "importante", envoltorio de barniz superficial bajo el que abundan los accionistas inútiles y estériles… retrógrados e insensibles… expertos en *ingeniería financiera*, eruditos en la taquicardia del frenesí delirante del continuo pelotazo… inmunes a la ignominia. Feos…

…Majaderos y ordinarios, rudos y violentos, pervertidos e incapaces que no se sobresaltan ante el sufrimiento y desconocen su valor y su precio. Que no se conmueven ante la evidencia de la miseria y el hambre planetaria.

Pelotazo's *Man*

LA ACCIÓN

Aventurarse a penetrar en la hondura de la persona.

Promover la agitación de las conciencias.

Despertar a los que la ignorancia narcotiza y el poderoso humilla.

Alzarse en el crepúsculo frente a la sombra cobarde que intimida y oprime.

Sorprender a los que conspiran refugiándose en el anonimato.

Asumir con audacia que nacer es el alumbramiento de una protesta.

Crecer un reto.

Vivir incesante conflicto, a veces rebeldía.

También la subversión forzosa e ineludible, tentadora y fascinante.

Repudiar a los que embaucan a la masa para defender sus privilegios.

La crápula ebria de su razón, voluble, frívola…

Corruptos que infunde temor… Que junto a su camarilla se mofan de los electores…

Tribunos que viven de espaldas a la sociedad, vividores amantes de la farándula.

¡Y no se quieren marchar!

Avanzar con el gesto desafiante, entonando la letra censurada.

Acatar la consigna de un runrún, runrún, runrún… tenue y ligero como un susurro individual, pero sin pausa ni límite por el colectivo enfervorizado y desobediente…

Que el eco incesante de su terca convicción moral haga retroceder a los peleles que temen a la fuerza del escenario de la calle encolerizada.

A quienes la ira por su indignación espontánea vuelve pasmados y asustadizos, tétricos y patéticos. Los gilipollas.

Y emboscados en la niebla de la brutalidad de su indolencia alcanzar el sonoro poderío del irrefrenable romper de las olas…

Hasta que su rugir tempestuoso y huracanado se vuelva atronador… para ELLOS.

Que se reconozca y afirme un plural valiente y solidario: NOSOTROS: Tribu, Pueblo, Nación.

Herir sin piedra ni látigo, sin cuchillo ni lanza, sin arma ni bala, sin fuego… sin muerte.

Gritar también sin escándalo, sin voz, sin ruido.

En ese silencio que se escucha más lejos

Y que no se limite a un mero espectáculo de *4' 33''* sino un coro continuo de horas, días, semanas, meses...

Afianzar el ser en lugar del tener, la indiferencia sutil insensible a la ambición. Resistencia, subsistencia, sin desmayo, aunque sea a costa del sacrificio por la escasez.

Esforzarse en un duro aprendizaje, en la higiene de la austeridad y del *aislamiento purificador*.

Taller y forja para hacerse a los mares y surcar los senderos en el espacio cósmico de la *utopía…*

brújula imprescindible que marca el rumbo del navegante en la singladura del *entusiasmo*, manantial de vida, alimento del espíritu, inteligencia que vislumbra el faro del progreso.

Alcanzar la calma en la profundidad del sentimiento, persiguiendo la cima discreta, noble y majestuosa de la contundencia del NO.

¡NO! Yo no quiero ser como TÚ, un pordiosero, siempre de rodillas y dispuesto a llamar una y otra vez a la puerta de la pocilga de los influyentes. Los que te han robado la dignidad.

¡NO! Tampoco quiero ser como ELLOS. ¡ESOS! Los que sólo dejan un rastro polvoriento y sucio, fétido y resbaladizo.

Que el reproche social se torne en una atmósfera espesa.

De lentitud tensa, densa e intensa.

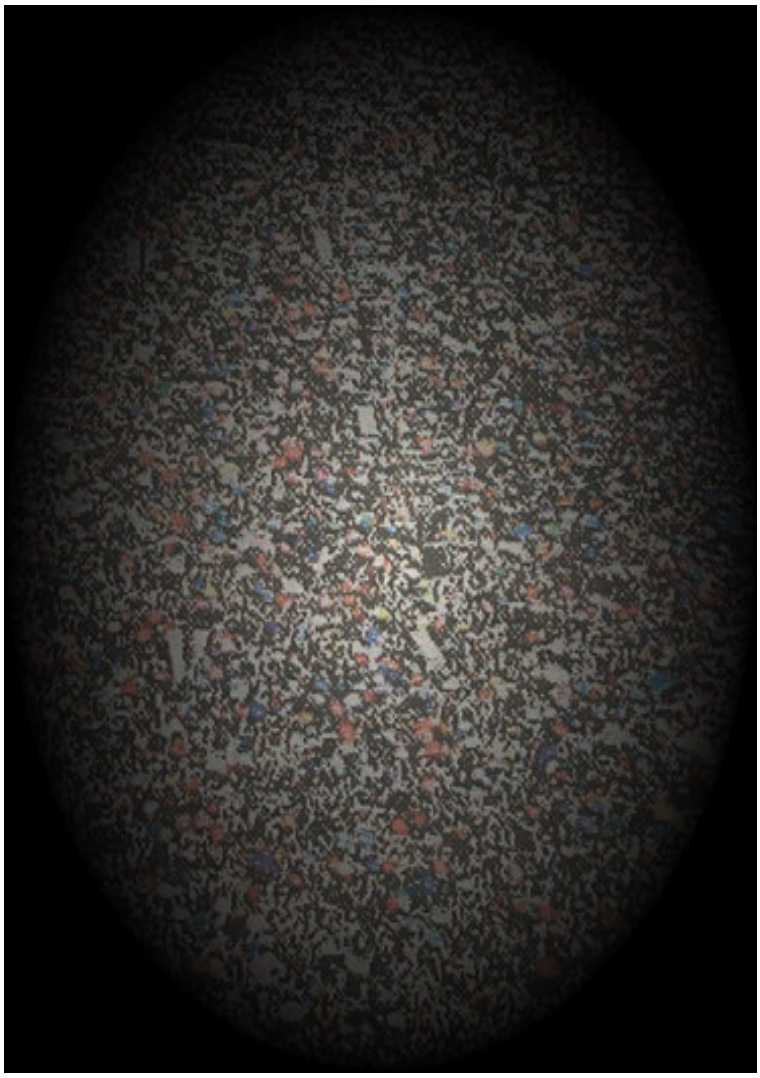
Hiriente y altiva para los indecentes.

Inquietante.

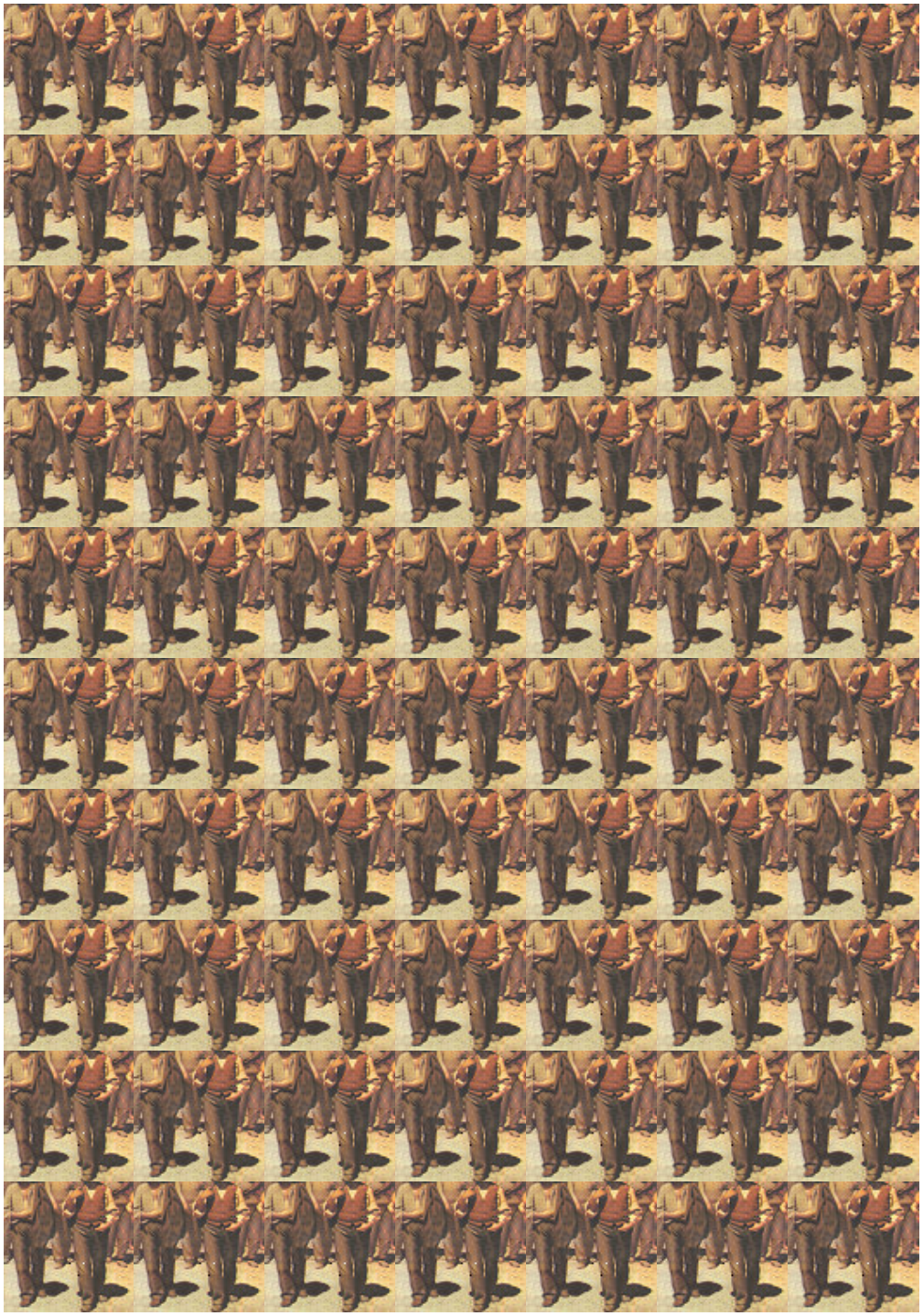
Insobornable.

¡Y entonces serán ELLOS los que correrán!

Un mundo nuevo en gestación…



… y en movimiento.



EL ACTO DE LA CONTRICCIÓN Y EL ARREPENTIMIENTO

Cuando los timoneles del engaño y del fraude padezcan la asfixia de la adversidad… De quien se sofoca por la opresión del cansancio de vivir sin norte… Sin luz, en la perpetua vacilación del hoy, sin confianza en el día siguiente.

El regresar un día sí y otro también con las manos vacías, teniendo que eludir esos ojos inquietantes testigos de una existencia que se va desgarrando, que dicen aunque sus labios rotos de amargura y secos por la angustia no se despeguen. Y que te hacen sentir que *ya no vales para nada…*

… Un bulto que estorba, transfigurado y perdido en la escoria para abono del *lumpen* urbano.

En la espera interminable convertida en la obsesión de *a ver si mañana…*

De la zozobra del deambular sin destino, sin ocupación. Sin suerte. Tocar fondo…

Y comprueben lo áspero que es morder el polvo. Una y otra vez…

Cuando sepan del vértigo del vacío.

De la ausencia. De la parálisis por la apatía…

Del vivir encarcelado en el tiempo, en la ceguera de atrapar aquel momento que fue mejor.

De la soledad del desamparo y de la desolación.

De la impotencia de aferrarse a la nada.

De la desesperanza del náufrago sin puerto.

De la melancolía en el frío de la noche sin techo, sin tener a donde ir ni donde quedarse, sin más alternativa que otear el horizonte en la fatiga de encontrar un rostro amigo.

Sin que tampoco quepa albergar optimismo alguno para sus más próximos, seres indefensos que algún día tendrán que dejar con la tristeza de la incertidumbre, abandonados en el arroyo de la vida.

Y sepan también del hastío insoportable por la lucha incesante ante la tentación o el permanente deseo de escapar de la tenaza del propio cuerpo. Impulso tanático en busca de la definitiva liberación. Del descanso.

Cuando esos corsarios, bucaneros de todos los mares, agazapados en su madriguera se vean en su interior, es posible que asome el despojo de humanidad que aún les resta.

Se reconozcan en el esperpento que llevan dentro.

En su insignificancia. Su infamia.

Y encuentren la humillación en su propio pensamiento. Su castigo.

Hasta que el asco por la crueldad de su perfidia provoque su náusea, su vómito.

Hasta que desde la caverna de su maloliente conciencia regurgiten la maldad que anidan.

… Tal vez así se vuelvan más razonables, bondadosos y sensibles…

ESPERANZA, JÚBILO y TRÁNSITO

Quizás entonces el muro que separa y margina se derrumbe por el convencimiento.

Y caerá el telón del teatro de la comedia de los embusteros.

Que de la *autoridad* de la palabra surja una dimensión higiénica, aseada.

Limpia de parásitos y de las alimañas que toman a sus semejantes por carneros.

Sin vividores ni aprovechados.

Sin esclavos.

Un espacio nuevo de encuentro para todos.

Un nuevo despertar para una convivencia en armonía.

… Y en sus largos atardeceres, cuando se van desvaneciendo las energías, los combatientes por la justicia añorarán a las víctimas caídas por la crueldad del egoísmo, la barbarie y el sin sentido de la irracionalidad, en un recogido y emocionado *te acuerdas cuando…*

….Ya en la antesala del fin, del viaje a lo ignoto, la inmensidad que aguarda, en su último resplandor, los apóstoles del basta podrán aún

experimentar la alegría de haber transmitido un patrimonio grandioso.

Un mundo emancipado de la tiranía.

Una cultura para que la luz de ese volcán nunca se apague.

Un activista sobre las turbulentas aguas del río de la vida. Un agitador de las conciencias para un mundo mejor. Un luchador de la vanguardia social.

… Y en sus largos atardeceres, cuando se van desvaneciendo las energías, los combatientes por la justicia añorarán a las víctimas caídas por la crueldad del egoísmo, la barbarie y el sin sentido de la irracionalidad, en un recogido y emocionado *te acuerdas cuando…*

Hay que *soltarse*.

Y si es necesario seamos irreverentes,
NOSOTROS, PUEBLO.

EPÍLOGO

Tengamos *Fe* en el *Propósito*,

Esperanza en la *Acción*.

Pero no claudiquemos ante la *Caridad.*

Anexo.- EJERCICIOS PARA EL ALUMNO

1. Breve análisis y comentario de los textos.
2. Crítica personal para un propósito de enmienda.
3. Promesas para una *penitencia autogestionada*.

NOTAS.-